

ARZOBISPO
Ricardo Blázquez Pérez

Intervención

ASAMBLEA PLENARIA DEL CONSEJO PRESBITERAL 3/2011

Plan de Ordenación Pastoral (III) y pastoral juvenil (JMJ Madrid 2011)

12 de diciembre de 2011

Al comenzar la presente Sesión del Consejo Presbiteral quiero manifestar a todos mi afecto, mi gratitud y mi respeto. El presbiterio es expresión de comunión, unidad y colaboración en la vida y la misión de la Iglesia diocesana. Hago más unas palabras de la Exhortación Apostólica postsinodal *Africae munus* (19-11-2011) después de la Segunda Asamblea Especial para África del Sínodo de los Obispos celebrada en octubre de 2009, que fue entregada por el Papa en su reciente viaje a Benín. Estas son las palabras que el Papa dirige a los obispos (hay otros apartados para los sacerdotes, misioneros, diáconos permanentes, personas consagradas, seminaristas, catequistas, laicos): *«Amad y respetad a vuestros sacerdotes. Son los colaboradores preciosos de vuestro ministerio episcopal. Imitad a Cristo. Él creó a su alrededor un ambiente de amistad, de amor fraterno y de comunión, tomado de las entrañas del misterio trinitario. ”Os invito a seguir solícitos para ayudar a vuestros sacerdotes a vivir en íntima unión con Cristo. Su vida espiritual es el fundamento de su vida apostólica. Exhortadles con dulzura a la oración cotidiana y a la celebración digna de los sacramentos, especialmente de la Eucaristía y la Reconciliación como lo hacía san Francisco de Sales con sus sacerdotes. Los sacerdotes necesitan vuestro afecto, vuestro aliento y vuestra solicitud” (Discurso a los obispos de Francia, Lourdes, 14-9-2008)»* (n. 101). *«La vida de oración fecundará desde dentro vuestro apostolado. Un obispo deber ser amante de Cristo. Vuestra distinción*

del ser y quehacer de los presbíteros, exigido por la ordenación sacramental y por la misión común» (p. 88). Hace frente a la movilidad de la gente. Es necesario trabajar en red. La parroquia no es autosuficiente de ordinario ni debe recluirse en sí misma. «*El fin principal del arciprestazgo es impulsar la unidad del presbiterio y de todos los agentes de pastoral de las parroquias circunvecinas, promoviendo y fortaleciendo una pastoral integral»* (p. 89). El arcipreste tiene carácter no solo jurídico y administrativo, sino sobre todo pastoral. Debe fomentar la espiritualidad de los sacerdotes y otros agentes de pastoral; cuidar a enfermos y a quienes se hallen en especial necesidad, en contacto con el obispo de la diócesis.

Yo esperarí de los arciprestazgos, presididos por los arciprestes, lo siguiente:

Consolidar la comunión eclesial, incorporando al dinamismo de unidad a todos los cristianos.

Alentar el impulso y el ánimo apostólico, frente a cansancios, autoexclusiones, sopor, letargos.

Promover la solidaridad pastoral entre las diversas parroquias que los forman, particularmente cuando una necesita un cuidado particular por motivos de salud o de debilidad.

Reforzar la colaboración pastoral en los diversos campos apostólicos: catequesis, pastoral juvenil, pastoral vocacional, grupos de Acción Católica, Cáritas.

Afrontar conjuntamente tareas que cada parroquia no puede asumir: medios de comunicación, acción pastoral en hospitales, residencias de ancianos, colegios, comunidades contemplativas...

Propiciar iniciativas evangelizadoras de alcance mayor: escuelas de catequistas, formación teológico-pastoral-espiritual, cursos prematrimoniales, y movimientos matrimoniales y familiares, elaboración de materiales pastorales...

Debemos intensificar la participación de los presbíteros en los Ejercicios Espirituales, en los Retiros, en días de oración personal en un monasterio, etc. Sin la oración, la fe pierde aliento, y el servicio pastoral se vuelve rutinario y carente de fuerza vital y celo apostólico.

Jornada Mundial de la Juventud

Tanto los Días en las Diócesis como la IMI previamente dicho en Madrid han sido una gracia in

formados. Todos estamos convencidos de que sin la continuidad en el grupo no acontece la maduración en la fe ni la responsabilidad misionera, ni hay tiempo para que broten las vocaciones. Sin continuidad no existe crecimiento ni profundización; habrá a lo sumo un cierto recuerdo de lo que se oyó hace algún tiempo, pero que no germinó ni fructificó. Necesitamos ámbitos y grupos donde maduren las personas, y adonde podamos orientar a otros como lugar de acogida y de camino para el crecimiento humano y cristiano. Debemos poder ofrecer desde la Delegación de Pastoral Juvenil algunos materiales que sirvan, con los debidos retoques, para los encuentros; me alegro poder comunicar que ya está muy avanzado un proyecto interesante.

De nuestra Diócesis han participado en Madrid unos 1500 jóvenes en la JMJ, por diversas vías: organismos diocesanos, parroquias, vicarías, comunidades, movimientos, congregaciones religiosas... Animamos a que por estas vías y otras se incorporen los jóvenes, desde niños y adolescentes, al recorrido de la fe y de la vida moral y apostólica en la Iglesia. En Madrid apareció lo que venía gestándose y siendo realidad en las diócesis. Es bueno que haya de vez en cuando alguna acción, convocada y presidida por el Obispo, a la que se invite a todos. Estas acciones en forma de peregrinación tienen una incidencia especial. Quizá varias diócesis de nuestro entorno puedan unirse. La maduración discurre a través de la vida personal, del grupo, de la diócesis. Necesitamos reflexionar personalmente; y encontrarnos con otros y con muchos. No es lo mismo una multitud de personas que una masa gregaria. La vía de la oración, de la adoración, del encuentro con la Palabra de Dios, etc. está resultando particularmente atractiva y eficaz para el encuentro con Jesucristo, que en definitiva es de lo que se trata.

Una sugerencia

Por fin, quiero proponer en forma de pregunta una actuación de los sacerdotes, voluntariamente participada, particularmente en este tiempo de Navidad y en medio de la crisis actual que atraviesa una fase de especial dureza por la prolongación de la misma y por la terminación del subsidio de desempleo para muchos: ¿No podemos poner a disposición de Cáritas una parte importante de la paga extraordinaria que recibimos, para mostrar de manera significativa la solidaridad y fraternidad con los golpeados por la crisis? Es un signo que en sí mismo resuelve poco, pero en la Iglesia, que es "sacramento